

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 50 - ENERO 1995

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Coeditor

Kintto Lucas

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

Luis Castro

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo.

Min. Relaciones Exteriores.

Fausto Segovia,

Ministro de Educación.

Luis Castro, UNP.

Fausto Jaramillo, UNESCO.

Raúl Izurieta, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Fernando Naranjo Villacís, FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474
CIESPL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo
electrónico: editor@chasqui.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *Chasqui*.

DIBUJOS ANIMADOS

Cautivan a niños,
jóvenes y adultos.
Existen importantes
experiencias de producción
de programas educativos,
informativos y culturales
que utilizan este recurso
como una opción
comunicacional.



- 4 Historia de la animación,
Juan Ruiz
- 7 Hacia una imagen propia,
Carmen Esquivel
- 10 ¿Y cómo se hacen?,
Juan Ruiz
- 14 Dibujos animados, una opción
comunicacional,
César Herrera
- 18 La familia Simpson y los
nuevos dibujos animados,
Martha Cecilia Ruiz
- 20 Los destructivos B&B,
Daniel López
- 22 Para el comic cubano:
cualquier tiempo futuro tiene
que ser mejor,
Paquita Armas Fonseca

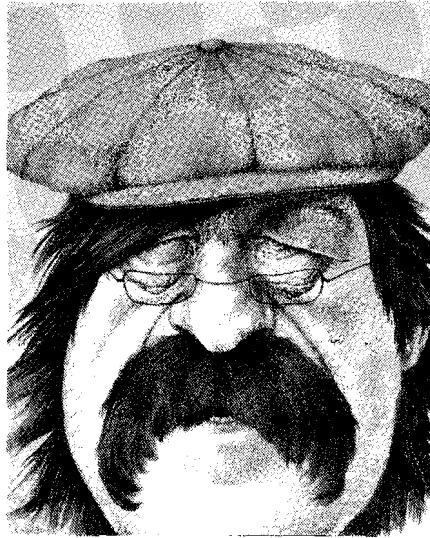
COMUNICACION Y MEDIOAMBIENTE

El periodismo ecológico
tiene un importante
desarrollo en América
Latina. Se analizan
diversos aspectos que
limitan su desarrollo y
experiencias de reportajes
que vinculan el
medioambiente a la
realidad social.

- 28 Posibilidades y límites del
periodismo ecológico,
Christian Schutze
- 32 Historia de un periódico,
Ed Ayres
- 36 Multiplicar la red,
John Young
- 42 Información ambiental: ¿la
responsabilidad es solo de los
medios?,
Fernando Checa M.
- 46 Una vida ligada a la floresta,
Kintto Lucas



- 49** Agrotóxicos son el flagelo de los agricultores,
Adriana Silveira
- 52** Las radios y el desarrollo rural sustentable,
Edgardo Carniglia, Gustavo Cimadevilla
- 55** Comunicación y educación ambiental en el Ecuador,
Marco Encalada
- 36** Multiplicar la red,
John Young



- 85** AVISOS
- 91** UNICEF
- 96** ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 99** RESEÑAS

ENTREVISTAS

Gunter Grass y Jesús de Polanco cuentan su experiencia en el camino recorrido dentro del mundo de la comunicación. *Gabriel Alba nos adentra en una novedosa forma de usar las computadoras.*

- 61** Las confesiones de Gunter Grass,
Daniel Morales
- 65** Con Jesús de Polanco: "somos el enano más crecido",
Víctor M. Amela
- 67** Cyberpungks ¿Guerrilleros de la tecnología?,
María del C. Cevallos

DEBATE

- 71** Economía, cultura y comunicación,
Octavio Getino
- 75** La publicidad vía televisión,
Gino Giacomini Filho
- 77** La evolución del "merchandising" en las novelas brasileñas,
Gina López
- 81** ¿Exigir ética solo al periodista?,
Fabián Garcés

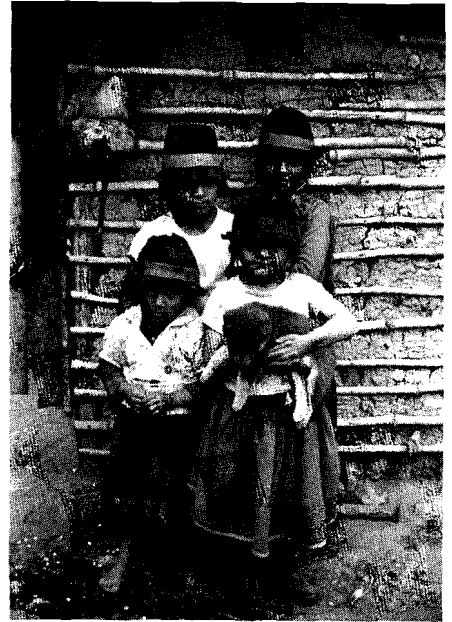


FOTO DE PORTADA

INTERIOR

LUCIA CHIRIBOGA

TALLER VISUAL

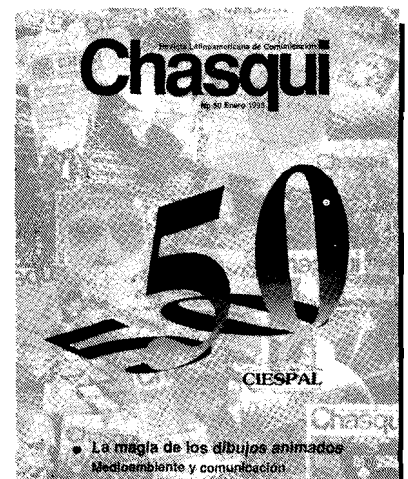
12 DE OCTUBRE Y VEINTIMILLA
EDIF. ABYA-YALA

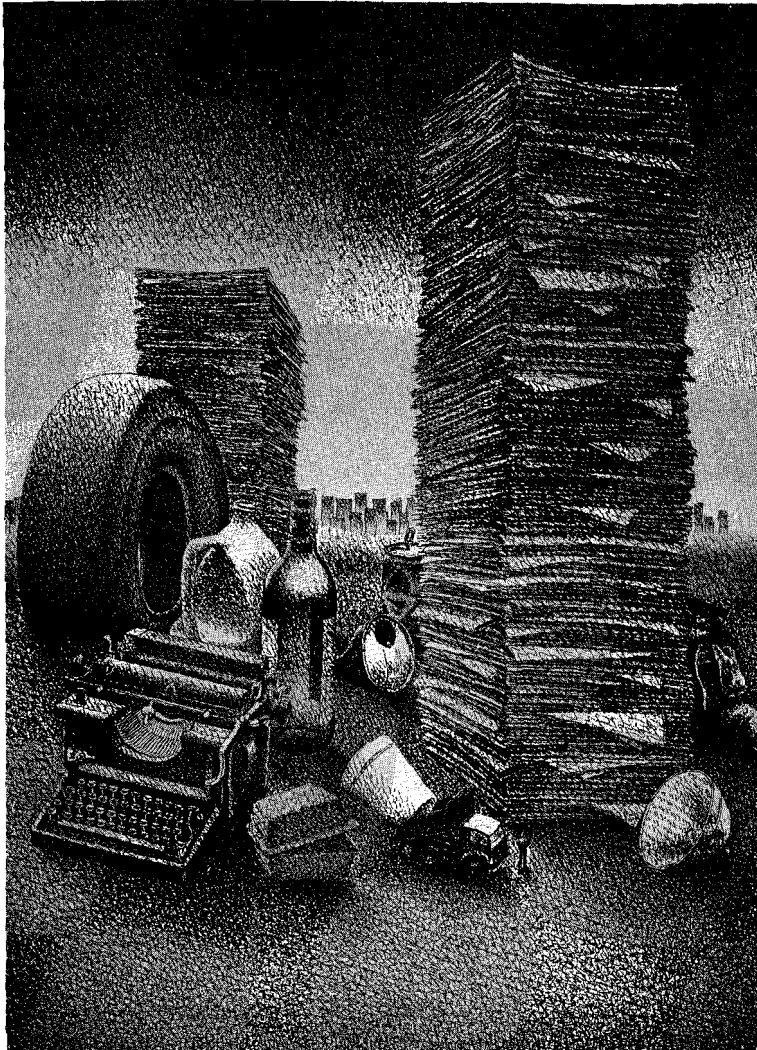
NUESTRA PORTADA

Collage de las portadas de Chasqui, dedicado a la edición 50 de la Revista.

Diseño: Arturo Castañeda

Fotografía: Kira Tolkmint





Multiplicar la red

En la carrera por crear una sociedad sustentable, una "red de redes" mundial de computadoras personales pueden ofrecer la primera esperanza real de acelerar ampliamente las comunicaciones

Entre catorce y diecinueve indios yanomamis fueron masacrados por buscadores de oro entre las aldeas Hemosh y Xidea, en el territorio yanomami del estado Roraima en el norte de la amazonia brasileña. Los muertos fueron hombres, mujeres y niños decapitados con machetes...

Esta noticia fue recogida en Econet, una red computacional estadounidense y

JOHN YOUNG es investigador principal del WorldWatch Institute.
Este texto fue traducido de la revista Worldwatch Institute.

sus 12 redes internacionales afiliadas, el 18 de agosto de 1993.

Acabo de recibir el correo electrónico de un amigo de Moscú indicando que los tanques están disparando repetidamente en la Casa Blanca... -este mensaje fue enviado por correo electrónico al autor por un amigo de Seattle, Estados Unidos, en la mañana en que las tropas atacaron el edificio del Parlamento ruso.

Los ambientalistas siempre han tenido una relación difícil con la tecnología, y han tenido buenas razones. Desde los combustibles de fósiles en el siglo XX hasta los reactores nucleares del siglo XX, las aplicaciones de las nuevas tec-

nologías han conllevado problemas ambientales que amenazan nuestro futuro.

Entonces no es sorprendente que algunos ambientalistas miren con recelo el rápido crecimiento de las computadoras. Como dice el crítico de medios Jerry Mander: "La tecnología computacional nos ha conducido precipitadamente a una existencia completamente nueva". El y otros ambientalistas consideran a las computadoras el compendio de todo lo malo de la civilización industrial.

En efecto, es fácil ver a las computadoras que fueron originalmente desarrolladas para el diseño de bombas y artillería, simplemente como la máxima

herramienta de instituciones poderosas - corporaciones, gobiernos, fuerzas armadas- que ahora dominan el mundo. Es bastante evidente que las computadoras ayudan actualmente a acelerar la arremetida de la economía de consumo y a consolidar el poder de las grandes entidades que las controlan.

Pero la revolución de las computadoras tiene otra faceta también, que recién se está comenzado a perfilar. El enlace entre computadoras, por medio de las instalaciones globales originalmente instaladas para mantener conversaciones telefónicas, está creando un nuevo medio de comunicación. Las redes computacionales están cambiando la forma en la cual las personas se conectan entre sí, obtienen información y se organizan alrededor de temas de interés común. Y, a pesar de sus dudas sobre la tecnología, muchos ambientalistas y sus aliados se han convertido en fuerzas de esta revolución.

Las redes permiten que los activistas estén mejor informados, organizados y que reaccionen rápidamente a los acontecimientos mundiales. Se debe considerar, por ejemplo, las noticias que inician este artículo. La primera procede de una conferencia Econet -una especie de cartelera electrónica- sobre la selva. Apareció dos días antes de que se publicara en el *New York Times*, y tres días antes de su mención en el *Washington Post*.

El boletín sobre los asesinatos de los yanomamis desató una rápida respuesta internacional. Dentro de pocas horas, y antes de que la nota aparezca en los medios noticiosos tradicionales, los nuevos boletines emitidos proporcionaban, a quienes deseaban expresar su preocupación e indignación, las direcciones y los números de fax de los principales funcionarios brasileños. Se organizaron rápidamente manifestaciones en las embajadas y consulados brasileños en varias ciudades del mundo, y docenas de grupos ambientalistas y pro-derechos de los indios redactaron una carta de protesta conjunta dirigida al Presidente de Brasil.

La segunda cita, enviada por computadora desde Seattle a Washington D.C., relataba la batalla culminante entre las tropas rusas y los representantes de la línea dura que ocupaban el edificio parlamentario y -con la rapidez de las redes computacionales- llegó un día antes de

que los mismos acontecimientos aparecieran en los periódicos de Washington.

Una velocidad increíble

Miles de activistas y organizaciones están aprovechando las comunicaciones computacionales porque les permiten hacer lo que antes no podían. Un documento largo puede ser transmitido desde Londres a Sydney en pocas horas, o incluso segundos, dependiendo del sistema utilizado. El correo electrónico (E-mail) es más barato que las llamadas internacionales, el fax, o los servicios de envío de paquetes, y permite a sus usuarios evitar las señales de "ocupado", envíos postales errados y conflictos que surgen por los diferentes usos horarios.

Pero no es sólo la velocidad lo que diferencia a las redes computacionales de otros medios. Quizás aún más importante es su poder de reunir a la gente con intereses similares. "El tema se convierte en referente", dice el experto en computadoras Howard Rheingold. Una guía telefónica -incluso computarizada- sólo presenta una lista de personas con su nombre y dirección, pero las conferencias electrónicas organizadas alrededor de intereses particulares permiten que las personas del mismo criterio se conecten, sin considerar su ubicación. Por ejemplo, los observadores de pájaros y los biólogos pueden compartir información sobre migraciones y especies raras y en peligro de extinción. Y, como ocurrió después de la masacre de los yanomamis, la gente utiliza cada vez más las redes computacionales globales para obviar los medios tradicionales, obteniendo su información directamente de otras personas e instituciones que comparten sus preocupaciones. Las trece redes de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC), particularmente, son utilizadas por gente preocupada de los asuntos interrelacionados de los derechos humanos, trabajo, paz, desarrollo mundial y medio ambiente. El sistema ahora enlaza a 17.000 usuarios en 94 países.

Los usuarios de APC pueden enviar información por correo electrónico entre ellos y a millones de personas en otras redes. Y debido a que todos los sistemas APC comparten el mismo software e intercambian mensajes con regularidad, sus usuarios pueden leer y participar en casi mil conferencias mundiales

Las redes computacionales no solo sirven como un sistema de comunicación interactivo, rápido, sino también como una herramienta de investigación de poderes insospechados.

sobre temas relacionados con el desarrollo sustentable, así como en miles de conferencias de otras redes.

Aunque la calidad y el nivel de la participación en las conferencias individuales varía mucho, la información puede ser minuciosa, global e impresionantemente actualizada. El día que apareció el boletín sobre los yanomamis, por ejemplo, la misma conferencia sobre selvas tenía varios reportes sobre la lucha por la tierra de las tribus indígenas de Sarawak en Malasia. Otras conferencias APC daban respuestas para quienes deseaban conocer sobre el proyecto de explotar una mina en una área silvestre en el occidente de Canadá, o el estado de la lucha contra una autopista en Inglaterra.

Las redes APC jugaron un papel importante en hacer posible que los ciuda-

danos participen antes y durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Medio Ambiente, en junio de 1992, en Río de Janeiro, Brasil. Los documentos preparatorios y los borradores comenzaron a aparecer en el sistema a fines de 1990 y las versiones finales estaban disponibles al final de la conferencia.

En Río, la red brasileña de miembros APC denominada Alternex, instaló facilidades computacionales temporales para los usuarios que asistieron a la conferencia de la ONU y la reunión paralela de ONGs. Esto facilitó que varios representantes de ONGs reporten a sus oficinas el desarrollo de la reunión, intercambien criterios para impulsar determinadas posiciones y se comuniquen con la prensa en sus respectivos países. APC cumplió un papel similar en la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos organizada por la ONU en Viena.

Los ambientalistas también están utilizando con efectividad otros sistemas, incluyendo redes privadas. Greenpeace, la más grande y osada organización ambiental del mundo, ha utilizado su propia red computacional para coordinar las actividades del grupo durante una década. Por ejemplo, sus promotores utilizan la red para controlar el tráfico internacional de desechos tóxicos. Establecen contactos cada hora, intercambiando información sobre el movimiento de barcos, trenes y camiones.

La red global

La utilidad de cualquier computadora aumenta enormemente cuando se enlaza a otras máquinas, porque no hay límites en la cantidad de información y la variedad de programas que pueden ser almacenados, incluso en las máquinas individuales más grandes. Las redes permiten a los usuarios multiplicar sus recursos.

Crear una pequeña red -intercomunicando todas las computadoras en una oficina o escuela, por ejemplo- permite compartir impresoras, bases de datos de contactos o clientes, o el sistema de fax. Las redes más grandes colocan enormes recursos y comunicaciones globales al alcance de ciudadanos comunes.

Aquellos que tienen pequeñas computadoras pueden acceder a máquinas miles de veces más poderosas. Por ejemplo, los científicos que controlan el

clima en Nueva York pueden desarrollar sus programas en una pequeña estación de trabajo en su laboratorio, luego correr el programa en una supercomputadora en California o Carolina del Norte, y los resultados regresarán a sus máquinas en Nueva York. Entonces esa es la revolución verdadera: las redes computacionales no solo sirven como un sistema de comunicación interactivo, rápido, sino también como una herramienta de investigación de poderes insospechados.

Desde las bases de datos sobre la contaminación ambiental hasta los archivos de audiencias gubernamentales, legislaciones y acciones administrativas, las redes no solo abren las puertas a información que antes era difícil obtener, sino que también proporcionan las herramientas requeridas para clasificarla.

La Red Computacional "Derecho a Conocer" (Red RTK), con base en Washington D. C., ofrece a sus 800 usuarios acceso libre en línea al Inventario de Despachos Tóxicos (TRI) del gobierno estadounidense, que es la base de datos que informa sobre las plantas industriales que desechan tóxicos en un determinado lugar. Los usuarios pueden combinar esta información con otras bases de datos gubernamentales sobre el medio ambiente, como aquella de los sitios de limpieza de desechos peligrosos, o sobre leyes ambientales pendientes.

Algunas de estas investigaciones han generado suficiente cobertura de prensa y atención pública para fomentar los esfuerzos de limpieza de las industrias. Por ejemplo, Florence Robinson de la Asociación Ambiental del Norte de Baton Rouge, un grupo comunitario de Louisiana, ha estado cruzando los datos TRI de la red RTK con la información de los censos para demostrar que las comunidades minoritarias del Estado viven con altos y desproporcionados niveles de contaminación tóxica. Robinson ha reportado sus observaciones a una serie de documentos, y ha atestiguado sobre el tema en una audiencia de la Comisión de Derechos Civiles de Estados Unidos sobre el "racismo" ambiental.

Econet/Peacenet, la red APC de Estados Unidos, tiene a disposición una variedad de bases de datos útiles, incluyendo el catálogo del sistema bibliotecario de la Agencia de Protección Ambiental, un listado de fuentes de financiamiento ambiental, una recopilación

La Red Computacional "Derecho a Conocer" (Red RTK), con base en Washington D. C., ofrece a sus 800 usuarios acceso libre en línea al Inventario de Despachos Tóxicos (TRI) del gobierno estadounidense, que es la base de datos que informa sobre las plantas industriales que desechan tóxicos en un determinado lugar.



ción de artículos, instituciones y más información sobre tecnologías y políticas de ahorro energético. También existe una lista de números de fax de varios líderes mundiales, de organizaciones periódicas y de cada miembro del Congreso de Estados Unidos.

Los activistas y el público en general, pueden encontrar información ambiental en los servicios electrónicos, aunque los sistemas comerciales más baratos, como Compuser y American Online, ofrecen respuestas generales y más limitadas que las disponibles de redes especializadas como Econet y la red RTK. Los sistemas más costosos como Dialog y Nexis de Estados Unidos y Data Star en Europa, permiten el acceso a cientos de bases de datos bibliográficas en casi cualquier área, así como acceso a textos completos de una variedad de destacados periódicos, servicios noticiosos y revistas especializadas, pero con precios que pueden superar los 80 dólares la hora; sirven principalmente a organizaciones grandes o empresas.

INTERNET

La más grande red de información en línea en el mundo es Internet. Es una

red computacional internacional que un día puede competir con el sistema telefónico global tanto en su alcance como en su diseño común. Nadie la controla ni es propietario. Es una colección de casi 1.5 millones de sistemas anfitriones (host) que son grandes computadoras en las cuales varios usuarios que pueden conectarse por teléfono, tienen cuentas que se comunican entre sí por medio de estándares técnicos comunes.

Dentro o enlazados al Internet se encuentran miles de pequeñas redes, como la Red RTK y Econet/Peacenet, cuyos usuarios han limitado con frecuencia el acceso a Internet. Mientras las redes se enlazan más estrechamente con Internet, sus usuarios ganan acceso al universo de la información. A su vez, los 11 millones de usuarios de más de 50 países pueden ahora acceder a los recursos especializados de las redes más pequeñas.

Internet se originó en 1969 como enlace entre centros computacionales que realizaban investigaciones sobre asuntos de defensa en Estados Unidos. A fines de la década del 80, se había convertido en un importante enlace para otros investigadores académicos - desde

profesores de inglés hasta físicos - y había alcanzado a instituciones académicas fuera de Estados Unidos. Continúa expandiéndose rápidamente, mientras miles de sistemas adoptan cada mes las normas Internet. Se estima que cada cinco meses se duplican tanto el número de computadoras host como el volumen de información que fluye por el sistema.

Los recursos disponibles de Internet - que incluyen los catálogos de la Biblioteca del Congreso y muchas bases de datos especializadas- están creciendo rápidamente como el sistema en sí. Según los últimos datos, Internet incluía 135 revistas publicadas electrónicamente. Además, existen decenas de conferencias en marcha en Internet, sobre el medio ambiente y temas de desarrollo. Y aunque la gran Internet es menos especializada que la APC, también ofrece acceso a fuentes valiosas para los ambientalistas, como bases de datos sobre uso energético y los catálogos de las bibliotecas ambientales.

Internet puede ser difícil para utilizar, y puede ser sorprendente la cantidad y variedad de información que dispone. Sin embargo, varias computadoras anfitrionas, incluyendo Econet/Peacenet,

ahora ofrecen programas especiales que permiten a los usuarios buscar en miles de sistemas, información sobre temas específicos, sin conocer comandos especiales o direcciones de redes.

Redes computacionales y los países en desarrollo

A primera vista, las redes computacionales pueden parecer intrascendentes para más de tres billones de personas que viven en los países en desarrollo. Dichos países producen muy pocas computadoras, y generalmente sufren de crónicos déficits de divisas para importarlas. Generalmente no solo les falta el hardware, sino también programadores, técnicos y repuestos. Sus antiguos, ineficientes o inexistentes sistemas telefónicos y eléctricos dificultan la operación de las computadoras o de sus enlaces en las redes.

Pero estos problemas pueden ser superados - y cuando lo son- sus beneficios son enormes. Con las computadoras, los habitantes de los países en desarrollo pueden acceder a información alrededor del mundo: protocolos para tratamiento médico, reportes climáticos e información sobre el mercado de productos agrícolas y fuentes potenciales de financiamiento. Esta información la requieren los profesionales de la salud, los agricultores, profesionales del desarrollo y otros. Las redes se pueden enlazar en las áreas más remotas como la Amazonia brasileña, la tierra de los yanomamis, al sistema global de información, permitiéndoles enviar y recibir mensajes con igual o mayor rapidez que con otros métodos, y a menor costo.

Dichas redes también pueden ser una fuerza poderosa para la democracia. Shelton Annis, profesor de la Universidad de Boston y escritor sobre temas de desarrollo, opina que las redes computacionales ahora transmiten información y nuevos canales de comunicación a los pobres de América Latina. Aún cuando los pobres no tienen computadoras ni modems, dice Annis, pertenecen a organizaciones que si las tienen. Estas personas han sido ignoradas por sus gobiernos y ahora están empoderadas por su acceso a las computadoras y a la información sobre decisiones políticas que afectan sus vidas. Con este conocimiento, pueden organizar la lucha por sus reivindicaciones.

Aunque las computadoras personales son menos comunes en el mundo en vías de desarrollo, las redes computacionales ya llegan al Tercer Mundo, Europa Oriental y la ex-Unión Soviética. Algunas conexiones Internet y Bitnet llegan a las instituciones académicas en dichas regiones, proporcionando a los investigadores acceso a una variedad de servicios, archivos, servicios y compañeros usuarios, particularmente de Europa Oriental, donde las universidades ya tienen sistemas computacionales sofisticados y una reserva de especialistas técnicos. En América Latina y el Caribe, la Organización de Estados Americanos lanzó su Iniciativa de Redes a Nivel Hemisférico en 1991 para fomentar la interconexión de los sistemas computacionales académicos por toda la región.

Pero las redes académicas son técnicamente complicadas y requieren líneas telefónicas costosas de alta calidad, y en consecuencia generalmente no existen en los países más pobres del Tercer Mundo. Por ejemplo, a excepción de Sudáfrica, casi no existen en Africa Sub-Sahariana. Cuando existen, se concentran casi solo en las ciudades más grandes y sirven primordialmente a un pool de usuarios y estudiosos con dinero.

Alcance mundial

Afortunadamente existen otras alternativas. Las redes APC, con su enfoque en el desarrollo sustentable y los derechos humanos, llegan a docenas de países del Tercer Mundo. Aún cuando ofrecen sistemas y servicios técnicamente menos sofisticados que las redes académicas -principalmente correo elec-

trónico y conferencias- proporcionan conexiones valiosas entre las ONGs y los activistas que trabajan en temas ambientales y de desarrollo.

En Brasil, por ejemplo, Alternex enlaza 826 organizaciones distintas ubicadas en todo el país, incluyendo regiones remotas de la Amazonia. Nicarao ha enlazado a los activistas nicaragüenses entre ellos y con el exterior desde 1989 y ahora dice tener 385 usuarios. En Argentina, Ecuador y Uruguay existen servicios similares con Wamaní, EcuaneX y Chasque, respectivamente. En vista de que todas las redes APC están estrechamente relacionadas, sus conferencias llegan a otras latitudes y continentes.

La red RIO -un proyecto de Orstom, un instituto público de investigación de Francia- tiene 800 usuarios en Francia y en una docena de países en desarrollo en Africa, el Pacífico Sur y el Caribe, con conexiones a seis países más desde 1993. La red fue inicialmente diseñada para enlazar a los investigadores de los proyectos de Orstom; ahora sirve a otros científicos y ONGs que trabajan en desarrollo. La red es sofisticada en términos tecnológicos, enlazando una mezcla de estaciones de trabajo científicas de alto poder y las computadoras personales.

Las computadoras del Tercer Mundo también pueden acceder a un sistema mundial de redes electrónicas por medio de un programa básico de redes denominado Fido Net, desarrollado por aficionados de computadoras en Estados Unidos. Fido Net es un método no costoso en enlazar sistemas de información vía computadora por medio de líneas telefónicas comunes, y es particularmente valorizado por su capacidad de superar las limitaciones de sistemas telefónicos inadecuados.

Los sistemas Fido Net se comunican automáticamente por la noche -cuando las tarifas telefónicas son más baratas- para intercambiar mensajes por correo electrónico o difundir conferencias. Marcan hasta obtener un contacto, y no dejan de transmitir hasta que la máquina receptora asegure que todos los mensajes se han recibido sin errores. Las conexiones regulares, denominadas "gateways" (medios de acceso) entre computadoras Fido Net y otros sistemas como Internet o la APC, permiten a los usuarios de Fido Net comunicarse con

casi cualquier persona que tiene una dirección en correo electrónico. La mayoría de mensajes llegan a su destino en menos de 24 horas.

Las computadoras Fido Net pueden operar incluso sin la existencia de sistemas telefónicos. Los juegos de radio "packet", que son pequeños aparatos con antenas simples, se instalan al computador como un modem, y se pueden utilizar como correo electrónico o para intercambiar otros datos automáticamente.

En áreas en donde las computadoras están separadas por largas distancias, estos juegos de radio pueden transmitir sus mensajes por satélites de órbita inferior, que luego retransmiten la información a otras computadoras. Motorola desarrolla ahora un sistema de 77 satélites de esta naturaleza que, al completarse, proporcionarán cobertura continua en todo el planeta.

Estas tecnologías ayudan a obtener información valiosa a personas de regiones remotas. Satel Life, una organización sin fines de lucro ubicada en Boston, utiliza satélites de baja órbita y el correo electrónico para distribuir información médica en el África Sub-Sahariana. Su oficina en Boston tiene contacto con Peacenet, que utiliza para comunicarse con su staff africano y los clientes con conexiones Fido Net. Los principales usuarios de Satel Life son médicos de las universidades africanas, quienes pueden recibir, sin costos, los artículos del "New England Journal Of Medicine", así como información médica adicional.

Pero el hardware debe llegar primero a los países en desarrollo. Algunos fabricantes de computadoras han establecido programas de donaciones de nuevas máquinas para las organizaciones que las requieran, pero la mayoría han llegado a institutos educativos o grupos sin fines de lucro en los países industrializados.

Otra solución es que los usuarios de los países industrializados, donde se desactualizan rápidamente las computadoras, las pasen a los usuarios del Tercer Mundo, quienes estarían encantados de poseerlas. Mientras Internet y otras redes de alta tecnología requieren poderosas máquinas, otras computadores personales menos sofisticadas pueden funcionar con los programas Fido Net, que proporcionan un enlace comunica-

cional tan rápido como el télex, a un costo muy inferior.

Algunos programas de donaciones ya existen. Desde 1990, la Fundación de Desarrollo Educativo Oriente-Occidente de Boston, Massachusetts, ha canalizado miles de computadoras personales donadas, las repara si es necesario y encuentra a potenciales receptores. En 1992, encontró una demanda 200 veces superior a las computadoras que tenía.

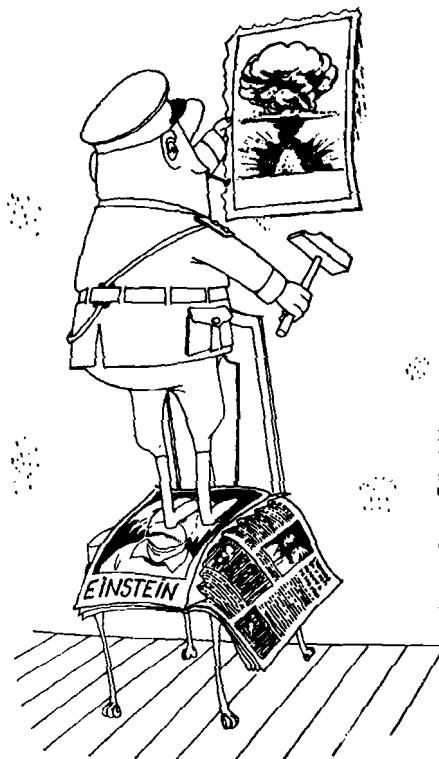
Redes del pueblo

Las redes APC, RTK y otros sistemas progresistas demuestran el potencial de las redes computacionales como fuerza para un cambio social positivo. Si las redes son baratas, fáciles de utilizar, accesibles para todos y están llenas de información útil, pueden fortalecer la democracia participativa, posibilitando que se dé atención a los problemas del deterioro ambiental, la pobreza y otros.

Pero la democracia electrónica requeriría más que simplemente cablear cada hogar. Las grandes corporaciones que ya dominan otros medios están disputando agresivamente posiciones en la carrera por controlar las "pistas informativas" del siguiente siglo. Estas enormes compañías telefónicas, empresas de televisión por cable y estudios de filmación, comparten una visión distinta de un mundo lleno de redes: tienen quinientos canales de televisión, facilitan compras desde el hogar y acumulan enormes ganancias para quienes controlan el flujo informativo y venden sus programas.

Las redes computacionales del futuro serán sin duda comercializadas. Pero todavía se interroga si cumplirán con todos -ricos y pobres, del campo y de la ciudad- para entregarnos la información que requerimos para escoger las alternativas más viables requeridas para la creación de una sociedad sustentable. Todavía no está claro quien controlará o será dueño del sistema electrónico venidero, pero los gobiernos del mundo tienen presión de decidir. Quien obtenga dicho control tendrá enorme poder.

Si los ambientalistas y otros grupos de interés público no juegan un mayor papel en este debate, arriesgan perder un gran recurso antes de su creación. Los ambientalistas siempre han luchado por información pública. Ahora deben luchar más para conseguir acceso electrónico a la información. ●



Mundo Quirno, Editorial Lumen